

Los que aman la vida no temen a la muerte

En uno de sus cuentos cortos, León Tolstói describe los sentimientos del Teniente Koseltsov,

quien, aunque mortalmente herido en combate, demostró un inexpressible júbilo al saber que había

Por M. ILIN

(El famoso autor ruso de "Las ontañas y los Hombres")

La heroicidad del pueblo ruso por defender sus conquistas para el ennoblecimiento de la vida humana, en nada se parece a la estúpida temeridad del japonés que se presta a servir de torpedero que va a destruir un barco enemigo o que se abre el vientre en señal de pesar por no haber podido sacrificarse en beneficio de la casta dominante del Japón. Esos sacrificios no sirven sino para defender los privilegios de los capitalistas y militares que explotan y humillan al pueblo japonés. En cambio, el ruso que da su vida en esta guerra, sabe que se sacrifica para que el pueblo soviético y todos los pueblos del mundo puedan vivir sin miseria y puedan liberarse de la esclavitud a que los tienen sometidos los capitalistas poderosos.

realizado una proeza, Tolstói, profundo conocedor del alma humana, en este verdadero análisis del alma de un hombre moribundo, descubrió, no el temor a la muerte, ni el horror, sino un profundo júbilo.

El temor a la muerte es el natural resorte del instinto de conservación y se manifiesta no sólo en los hombres, sino en todo animal. Sería difícil encontrar otro sentimiento de igual poder. No obstante, hay momentos, en que el temor a la muerte abandona su lugar en el corazón del hombre, para despreocuparse a la muerte: cuando cierto destino se recibe con alegría y exaltación, rechazándolo como una desgracia; cuando el hombre se levanta bien alto por sobre todas las cosas humanas y justifica su nombre de hombre.

Yo recuerdo un reciente episodio en el frente. Una de nuestras baterías se batía con tanques enemigos. Entre el personal de artilleros que se distinguían por su puntería, estaba el joven artillero Kodenchuk. Cada vez que uno de los tanques enemigos recibía la metralla certera de su cañón, retrocedía, retirándose rápidamente, si es que podía aún maniobrar.

Docenas de tanques estaban estacionados delante de nuestras posiciones, pero el enemigo continuaba avanzando. La noche estaba cayendo. Las municiones de Kodenchuk se habían terminado. De repente otro tanque se vio venir, con ruido atronador y a toda velocidad, hacia la batería. Parecía como si fuera un monstruo a quien nadie podía detener, que destruyera todo a su paso. Unos pocos minutos más y arrasaría con toda la batería. Si Kodenchuk hubiera sentido el temor a la muerte, hu-

biese abandonado su entonces inservible cañón y se hubiera puesto a salvo, huyendo. En vez de eso, Kodenchuk se apoderó de una mina. En vez de alejarse del tanque, se dirigió a él. Sus hombres lo siguieron, llevados por su ejemplo. Con el grito de "¡Por nuestra patria!", Kodenchuk se tiró debajo del tanque. La tierra tembló con la explosión. Con las llamas y el humo, la vida de un héroe se encendió vívidamente y después se apagó para siempre. Pero no murió solo: El enemigo pereció con él. El monstruo de acero q' hasta pocos momentos antes parecía invulnerable, fué detenido y despedazado por la tremenda explosión.

¿Qué pensó Kodenchuk, que sintió, cuando se dirigió con la mina en la mano, hacia el tanque enemigo? ¿No sintió acaso el disgusto de alejarse con la luz del sol, y del aire del campo, para siempre?

Desde luego que no. Kodenchuk debe haber sabido la magnitud del sacrificio que estaba haciendo. ¿Podía él no amar a la vida, la que sólo empezaba para él que tanto le tendría reservado? Aparentemente el amor a su patria y el odio al enemigo, eran más fuertes que el temor a la muerte.

Nunca sabremos exactamente, lo que Kodenchuk pensó y sintió en aquel momento. Aquí no tenemos a un héroe de ficción, sino a un héroe de vida real. Su historia no fué contada en una novela, sino en unas cuantas líneas de periódicos. Pero podemos estar seguros, que cuando estaba realizando su hazaña, debió sentir el mismo júbilo de heroísmo que el gran maestro Tolstói narra.

He aquí, por ejemplo, al solda-

El Seguro Social sin restricciones en la Unión Soviética

El ciudadano soviético tiene asegurado su trabajo, descanso, recreo, el cuidado médico, la vejez. La mujer y el niño gozan de absoluta protección

ARTICULO 118 DE LA CONSTITUCION SOVIETICA:

Los ciudadanos de la URSS tienen derecho al trabajo, es decir, a obtener un trabajo garantizado y remunerado, según su cantidad y calidad.

El derecho al trabajo está asegurado por la organización socialista de la economía nacional, por el aumento constante de las fuerzas productivas de la sociedad soviética, por la eliminación de la posibilidad de las crisis económicas y por la supresión del paro forzoso.

ARTICULO 119:

Los ciudadanos de la URSS tienen derecho al descanso. El derecho al descanso está asegurado por la reducción de la jornada de trabajo a siete horas para la inmensa mayoría de los obreros, por el establecimiento de vacaciones anuales para los obreros y los empleados, con disfrute del salario y por la existencia de una extensa red de sanatorios, casas de reposo y clubs, puestos a disposición de los trabajadores.

ARTICULO 120:

Los ciudadanos de la URSS tienen derecho a la asistencia económica en la vejez, así como en caso de enfermedad y de pérdida de la capacidad de trabajo.

Este derecho está asegurado por el amplio desarrollo del seguro social de los obreros y empleados a cargo del Estado; por la asistencia médica gratuita a los trabajadores, y por la existencia de una extensa red de balnearios y casas de salud, puestos a disposición de los trabajadores para su disfrute.

ARTICULO 122:

En la URSS se conceden a la mujer iguales derechos, que al hombre, en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural, social y política.

La posibilidad de ejercer estos derechos está asegurada por la concesión a la mujer de derechos iguales a los del hombre, en cuanto al trabajo, al salario, al reposo, a los seguros sociales y a la instrucción; por la protección de los intereses de la mujer y del niño por el Estado, por la concesión a la mujer de vacaciones durante la gestación, con disfrute de salario y por la vasta red de casas de maternidad, casas cunas y jardines de infancia.

do rojo Guschin. Designado para la defensa de un punto fortificado, dejó con gran calma que el enemigo se acercara. Sólo cuando el enemigo estaba casi encima, fue que abrió fuego, y a aquella distancia, su ametralladora hizo una devastadora ejecución, despejando

el campo delante de él, de todo vestigio de invasores, de la misma manera que acostumbraba a segar el trigo en su hacienda colectiva. Los nazis estaban enfurecidos, sus baterías abrieron un fuego huracanado contra el artillero soviético.

(Pasa a la pág. 4)

Las Indias Holandesas

Destinada esta breve información principalmente para los lectores enterados de las bastardas ambiciones territoriales del Japón, que se ha convertido en una nación agresora estilo nazi, sobre las ricas posesiones de las Indias Holandesas, hemos creído que sería muy útil y conveniente extraer en pocas palabras la historia de las partes codiciadas por el Imperio del Sol Naciente, para conocimiento de nuestros lectores.

Si echamos una mirada retrospectiva hacia la historia del Japón, veremos que para los japoneses, los Tratados q' deberían ser siempre el manantial más fecundo de la paz y del derecho de gentes y de pueblos, no son sino unos meros pedazos de papel sin valor, porque hemos legado a uno de los puntos más delicados y más complejos de la historia asiática, al enfrentarnos con una raza que trata de afianzar su poderío militar por medio de conquistas arbitrarias, para poder proclamar y mantener la fórmula de "Asia para los Asiáticos", es decir, no para los demás habitantes del Hemisferio Oriental, sino para los japoneses.

Y como existen en las Indias Holandesas riquezas incalculables en productos agrícolas, en pescado, petróleo, vetas minerales y bosques, el Japón para encontrar las materias primas con las cuales pueda satisfacer a la demanda de su máquina bélica, trata de apoderarse del extenso Archipiélago Malayo Holandés, que es considerado como uno de los más ricos del mundo.

La superficie de las posesiones holandesas del Asia, es de 1.900.000 kilómetros cuadrados, y su población, de acuer-

do con el censo correspondiente al año de 1938, es de unos 60 millones de habitantes.

Según la Constitución holandesa, el territorio de las Indias Neerlandesas no es una colonia, sino que forma parte integrante del territorio nacional.

Su posesión hace de Holanda, que agoniza hoy bajo la bota implacable de un vencedor salvaje y cruel, una de las primeras potencias coloniales del mundo.

Los productos principales de la agricultura en las Indias Holandesas son: azúcar, caucho, café, té, tabaco, cacao; corteza de quina; aceite de palma; fibras textiles; arroz, maíz, mandioca, patatas y kápoc.

Después de la agricultura, el gran capítulo que da importancia internacional a la economía de la colonia, es el petróleo.

La explotación del precioso combustible líquido es de fecha relativamente reciente. Los trabajos y sondeos preliminares de algunos competentes geólogos, han permitido apreciar la existencia, en casi toda la extensión de la colonia, de un inmenso yacimiento del precioso combustible.

La producción del petróleo va aumentando progresivamente. Esta producción representa hoy el 6% de la mundial, y fué en 1939 de 300 millones de toneladas aproximadamente.

El pescado seco, salado o ahumado, tiene gran importancia en la alimentación del nativo. Se pesca lo mismo en los mares interiores, que son muy ricos en especies comestibles, que en el Océano y en los ríos.

En Java se cuentan 80.000 pescadores que utilizan 25 mil (Pasa a la pág. 4)

EL LIO de la PAVIMENTACION

A pesar de la angustiosa situación nacional e internacional, y de las justas críticas y protestas que levantara, el leonino negociado de la pavimentación marcha adelante, con viento en popa y a toda vela. Por eso el "insigne" Gobernador de San José —el fresco y orondo Manolo—, se ha atrevido a manifestar por la prensa, con el desparpajo de siempre, que "las críticas y los chismes se los lleva el viento, pero las obras quedan". Y se podría agregar: "y se queda también una sabrosa parte de los tres millones repartida en los bolsillos de unos cuantos desinteresados y progresistas ciudadanos". Porque aquí, como en muchos otros países latinoamericanos, los más significados, influyentes y "progresistas" ciudadanos no propician una determinada obra por la obra misma o por el beneficio que ella le signifique a la comunidad; nada de eso. Echan al vuelo las campanas de la propaganda, hacen sonoras y patrióticas declaraciones, etc. tomando en cuenta, única y exclusivamente, la "mordida" que se le pueda dar al respectivo presupuesto.

Pero ya esas críticas, como bien dijera Manolo, se las llevó el viento y la "contratación" quedó. Ahora se trata de saber cómo es que marchan los trabajos que está realizand-

El Gobernador Rodó se empeña en que no sea ésta sino la Municipalidad de Tres, la que nombre el sustituto del Sr. Ing. Góngora que renunció

Es necesario un mayor control en los jugosos trabajos que se están realizando y sanciones severas para toda infracción que de lo que se dio en llamar "contratación" haga el privilegiado contratista

do Bertolini. Veamos algunos detalles:

Dijimos nosotros, al comenzar los trabajos, que el ingeniero de Vías Públicas de la Municipalidad, Sr. Góngora, iba a renunciar para evitarse las responsabilidades de un trabajo que, por muchas razones, era imposible controlar. El Gobernador trató de desmentirnos. Pero la renuncia anunciada se produjo hace ya bastante tiempo; por supuesto, se le echó tierra y le fué imposible a la Municipalidad entrar a conocer de esa renuncia(?) Al fin, el viernes de la semana pasada, se discutió la renuncia. El Sr. Góngora justificó su actitud alegando haberse hecho cargo de otro trabajo, que no le dejaba tiempo para atender sus obligaciones para con la Municipalidad. En vista de eso algunos regidores propusieron el nombre del Sr. Ingeniero Joanning, quien hace bastante tiempo le trabaja también al municipio, para sustituir al Sr. Góngora. Y fué

entonces que se armó la gorda. El gobernador hizo saber que el sustituto debía ser el Ingeniero Truque, atacó al Ingeniero Joanning, etc., y se provocó una violenta discusión. El gobernador, temiendo ser derrotado a la hora de la votación, habló de "parar los trabajos inmediatamente si Gón-

gora abandonaba el puesto"; de "que era mejor que la nueva municipalidad hiciera el nombramiento definitivo", etc. y con habilidad logró que el Ingeniero Góngora retirara la renuncia y se comprometiera a hacer un sacrificio "metiéndole el hombro al municipio" mientras transcurren los dos

meses que faltan para que expire el período de los actuales regidores. Así quedó arreglado el asunto; pero la bronca siguió y casi termina en mojicones.

¿Cuál es el interés del GOBERNADOR en que sea la municipalidad de 3 y no la actual la que nombre el nuevo Jefe de Vías Públicas? ¿Y por qué quiere que se nombre para ese puesto al Ing. Truque?

Lo que nosotros sabemos es que Truque es íntimo amigo del contratista Bertolini; y que el Ing. de Vías Públicas es el encargado de vigilar y recibir los trabajos de pavimentación que está haciendo el mencionado contratista. No sólo es necesario que la ingeniería municipal dé líneas, niveles, etc., sino que controle de verdad la forma en que se realizan los trabajos; si la proporción de materiales no está siendo burlada, si los metros cúbicos que se le apuntan a los camiones son los que en verdad llevan y si el número

de viajes apuntado no ha sido "inflado", etc. Estos, que a primera vista parecen simples detalles, significan, a la larga, centenares de miles de colones para un contratista inexpressivo y una estafa para la comunidad. Y estos son los detalles que no ha podido atender, a pesar de su diligencia, el Sr. Góngora y que menos podrá atender ahora que tiene que desempeñar su nuevo puesto en el gobierno. Y más aún; si se comprueba una infracción al contrato, no hay sanción para el contratista. Por eso resultan después mamarrachos como el de los famosos servicios sanitarios de Borbón y el del cordón y caño de Chico Piedra.

Y un ejemplo de actualidad; nos cuenta un vecino que en la semana antepasada, en la calle 10 y entre avenidas 6 y 8, se estaba chorreando un cordón con casi sólo arena; los vecinos se dieron cuenta y avisaron a la Ingeniería Municipal. Llegó Góngora, comprobó la denuncia y corrigió la irregularidad. Pero nada más, no hubo sanción. ¿Es posible que ese estado de cosas continúe?

Un contratista costarricense — según nos informa un albañil que acaba de regresar al país—, se hizo cargo, por contrato, de un trabajo en la Zona del Canal. Mal acostumbrado (Pasa a la pág. 4)

Los dolores de Cabeza provienen algunas veces de mala digestión. Tome

SAL UVINA
y al instante su digestión será normalizada.

BOTICA FRANCESA
(Establecida en 1868)

Pedimos a las Empresas Teatrales que den Películas Soviéticas América debe conocer mejor al pueblo Soviético, gran defensor de la democracia